
MEMORIA INDIVIDUAL FINAL DEL GRUPO DE TRABAJO

PARTICIPANTE: Juan Carlos Yuste Pérez

1. Tareas realizadas, materiales elaborados y su aplicación en el aula.

He llevado a cabo la coordinación del grupo. Además de eso, como miembro del grupo, he escuchado, reflexionado y comentado los materiales de la fase inicial sobre teorías de la evaluación y el uso de las rúbricas (podcast). He participado en los debates en grupo, tanto en las reuniones como en los foros, sobre los temas concernientes a la evaluación. A continuación he participado de manera activa en el taller sobre la elaboración de rúbricas, conociendo, manejando e intercambiando experiencias sobre el uso de distintos software que nos permitiera el diseño de rúbricas. En mi caso, he usado el iDoceo para las mismas.

A lo largo del curso he elaborado y usado las rúbricas para la evaluación de la asignatura Matemáticas Aplicadas de 3º, así como para la evaluación de un proyecto interdisciplinar junto con mis compañeros de Educación Física y de Física y Química, Antonio Gregorio Rodríguez Martínez y Beatriz Meritxell Barbero De la Torre.

2. Comentario de los resultados obtenidos.

Las rúbricas para la evaluación de la materia me han permitido diseñar otras pruebas de evaluación (exámenes) atendiendo plenamente a la individualidad y diversidad del alumnado, ya que me han proporcionado una extensa información sobre el grado de conocimiento y aptitudes de cada uno de mis alumnos. He de decir que este conocimiento no solo me ha favorecido a mí, sino que los alumnos, al manejar las rúbricas, han sabido en todo momento de una manera muy clara cuales eran los objetivos de la unidad, dados por niveles, qué sabían en cada momento y qué se les iba a pedir. Al principio, en las primeras unidades, tuvieron alguna dificultad para entenderlas, pero ya en el segundo trimestre las conocían perfectamente, se manejaban con ellas y las esperaban al principio de cada unidad para saber con precisión qué era lo que se tenían que estudiar. Los resultados, pues, han sido satisfactorios, ya que se ha involucrado al alumno en la evaluación y se ha podido realizar una evaluación más personalizada.

En cuanto a la rúbrica del proyecto, hemos diseñado una para evaluar la exposición oral de cada uno de los grupos que han trabajado en cada una de las partes en las que hemos dividido dicho proyecto. Las rúbricas, en el momento de la exposición, se han dado al resto de los alumnos oyentes, para que las usaran para coevaluar a sus compañeros. Los resultados han sido satisfactorios, y no demasiado apartados de lo que nosotros mismos habíamos previsto por simple observación. Sin embargo, esta rúbrica no abarcaba sino una parte del proyecto; hemos utilizado otras herramientas de evaluación para el resto. Tal vez podríamos haber hecho un uso más amplio de esta herramienta.

3. Dificultades surgidas y cómo se han solventado.

A veces ha sido difícil distinguir todos los niveles en cada uno de los apartados de la rúbrica. Hay algunos que son obvios, y otros que no lo son tanto; incluso algunos que, después en la práctica, han resultado innecesarios por demasiado fáciles. Como toda herramienta de evaluación, como los propios exámenes, las rúbricas están sujetas a un proceso de mejora continua, año tras año. Se han aquellas rúbricas en las que se ha visto que había una parte que no funcionaba del todo bien (o que no estaba demasiado clara), para modificarla para cursos posteriores.

El principal problema sin embargo ha estado a la hora de recoger la información que se evalúa en las rúbricas. Se ha optado por utilizar portfolios digitales, mediante Evernote, para conocer cuales eran los objetivos que iban alcanzando los alumnos. Esto ha permitido un feedback continuo entre el profesor y el alumnado, el cual sabía en todo momento qué estaba haciendo bien y cuáles eran sus errores, y tenía tiempo de corregirlos. Las rúbricas, junto con los portfolios, han permitido llevar a cabo los exámenes individualizados. El problema es la excesiva carga de trabajo para el

profesor, que se ve continuamente inundado con ejercicios que tiene que ir corrigiendo para que el sistema funcione. Se ha hecho así, pero considero que no es un método aceptable, ya que, si ya es difícil llevarlo a cabo en un grupo, sería imposible para un profesor implantarlo en todos los grupos en los que ejerce la docencia.

En este último trimestre se ha probado con aplicar la autoevaluación a las rúbricas, siendo el alumno el que evalúa su propio trabajo y el profesor el que registra dicha evaluación para el diseño de los exámenes. Sin embargo, se ha comprobado cierta "pillería" por parte de algunos alumnos, perdiendo, por lo tanto cierta fiabilidad. Esto no es deseable.

En estos momentos estamos en un punto muerto. Las bondades de las rúbricas son evidentes, pero si se quieren utilizar de manera "masiva" a lo largo de todo el año, el trabajo que parecen llevar asociadas parece demasiado como para resultar asumible. Sin embargo, hay otras formas de recoger la información que aún no se han puesto en práctica: la coevaluación entre distintos compañeros, diseñar portfolios digitales autocorregibles (usando moodle, por ejemplo), usar la autoevaluación para los niveles más bajos y la evaluación del profesor para los niveles más altos,... todo esto debe ser motivo de reflexión y experimentación para años posteriores, así como la manera de calificar cada unidad teniendo en cuenta las distintas herramientas de evaluación que se están utilizando.

4. Conclusiones.

Como ya se ha dicho en el punto anterior, el trabajo con las rúbricas ha sido, en general, muy satisfactorio. Se ha incorporado otra herramienta a la evaluación, que ha sido bien aceptada por los alumnos, y que ha permitido involucrarlos de manera mucho más activa, así como permitir una atención a la diversidad mucho más plena. Sin embargo, se ha visto que el trabajo que supone recoger toda la información, al menos tal y como se ha planteado, ha sido excesivo.

En cuanto a la rúbrica para evaluar la exposición oral del proyecto, ha cumplido plenamente el objetivo para el cual estaba diseñada. Los alumnos conocían cómo debían realizar la exposición y la coevaluación ha resultado una forma útil y fiable de recoger la información.

5. Perspectivas de continuidad para el próximo curso.

Se hace necesario reflexionar sobre todo lo que se ha hecho, hacer las mejoras técnicas en aquellas rúbricas que lo necesiten, y sobre todo diseñar un sistema de recogida de información que sea fiable y que no cargue en exceso de trabajo. Hará falta seguir probando y experimentando hasta encontrar la manera más satisfactoria de que esta herramienta realmente funcione y sea útil al docente. También habrá que reflexionar sobre la manera más justa de calificar al alumnado cuando se utilizan distintas herramientas de evaluación de los objetivos y se lleva a cabo una evaluación individualizada.
